

ZURBARÁN, COLEGIO MAYOR UNIVERSITARIO

El Colegio Mayor Zurbarán es una residencia femenina de estudiantes con sede en Madrid, promovida por mujeres del Opus Dei siguiendo el espíritu y el aliento de san Josemaría. Zurbarán inició su actividad en 1945. El propio san Josemaría, que cuidó de modo muy especial los primeros pasos del apostolado de las mujeres del Opus Dei, contribuyó a la búsqueda del inmueble, y con Pedro Casciaro siguió la instalación y decoración. A Zurbarán se llevaron algunos muebles y objetos que pertenecieron a Dolores Albás, la madre de san Josemaría; y allí se trasladó todo el mobiliario del Centro de Jorge Manrique, que se dejó por resultar pequeño. San Josemaría puso especial atención en el oratorio; encargó un cuadro de la Purísima, copia de una pintura de Claudio Coello, y mandó fabricar un altar de buena madera, ornamentado, para que resultara más noble.

En un primer momento Zurbarán funcionó como un Centro en el que residían algunas mujeres y en el que realizaban una amplia labor apostólica. En septiembre de 1947 se convirtió en Residencia Universitaria, cuando san Josemaría vivía ya en Roma. En abril de ese año, durante un viaje a España de don Álvaro del Portillo, se había estudiado esta posibilidad y pronto comenzaron las reformas para hacerla viable. Desde Roma, san Josemaría alentó el proyecto e hizo algunas indicaciones, dejando siempre plena libertad sobre el modo de realizarlas. La Residencia Zurbarán fue la primera obra de apostolado corporativo que desarrollaron las mujeres del Opus Dei.

El fundador había comentado a menudo a las primeras mujeres de la Obra que ellas desarrollarían los mismos apostolados que los varones, e incluso más, también en el ámbito universitario. En 1947 era un desafío abrir Zurbarán, pues sólo el

13,7 por ciento de los universitarios españoles eran mujeres. Además, para atender a esa minoría ya había colegios mayores prestigiosos, grandes y bien dotados, mientras que Zurbarán nacía pequeño (nunca pasó de treinta y tres plazas) y con escasos medios. Por otra parte, se hallaba muy extendida entre las familias españolas la percepción de que se podía prescindir de la educación universitaria de las hijas. Este panorama no fue obstáculo para comenzar la labor del Opus Dei entre las universitarias, como deseaba san Josemaría.

La primera directora de la Residencia (septiembre de 1947-enero de 1950) fue Guadalupe Ortiz de Landáuzuri, licenciada en Ciencias Químicas. La sustituyó Mercedes Morado, licenciada en Pedagogía (enero-septiembre de 1950). Y desde entonces hasta bien entrados los cincuenta, Gloria Toranzo, licenciada en Filología Clásica. Zurbarán supuso un enorme esfuerzo para las mujeres del Opus Dei, que eran pocas, jóvenes y muy recientes en la Obra. Además de la dedicación a las residentes y de terminar sus propios estudios universitarios, sobre ellas recaía la administración doméstica de la casa: instalación material, comidas, compras, atención de los proveedores, limpieza, lavandería y comedor. El clima de la Residencia se caracterizó desde el primer momento por el amor a la libertad personal y la integración de las residentes en la vida de la casa.

En Zurbarán se realizó además una intensa actividad de formación con otras muchas chicas, universitarias o no, que enseguida empezaron a frecuentar el Centro. Cada semana se impartían varios círculos (clases de formación cristiana) y dos días de la semana un sacerdote acudía para dirigir alguna meditación y atender en el confesonario a quien lo deseara. Durante el curso académico 1948-49 pidieron la admisión en la Obra un buen número de jóvenes. De la atención sacerdotal se encargó en los primeros años don José María Hernández Garnica.

Las actividades culturales fueron sencillas, pero nunca faltaron: audiciones musicales, conferencias y algunas actividades de *cinéforum*. La formación de las residentes fue siempre un gran reto, teniendo en cuenta la situación social antes descrita, ya que reclamaba elevar el nivel de sus aspiraciones vitales y profesionales. Lo más importante fue, como había indicado san Josemaría, la atención personal de cada una de las residentes, con el deseo de ofrecerles una orientación profesional, humana y espiritual de gran altura. Ese esfuerzo produjo sus frutos atrayendo además a otras muchas universitarias que no vivían en Zurbarán.

En 1957 la Residencia Zurbarán fue reconocida oficialmente como Colegio Ma-

yor Universitario por el Estado español. De esta primera experiencia se alimentaron los colegios mayores que vendrían después en toda España (catorce en la actualidad) y las residencias universitarias en otros países del mundo.

Voces relacionadas: Actividad del Opus Dei; Mujeres en el Opus Dei. Inicio del apostolado.

Bibliografía: AVP, I, pp. 660-664; Mercedes MONTERO, "Los comienzos de la labor del Opus Dei con universitarias: la Residencia Zurbarán de Madrid (1947-1950)", *SetD*, 4 (2010), pp. 15-44; Ana SASTRE, *Tiempo de caminar. Semblanza de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer*, Rialp, Madrid, 1989.

Mercedes MONTERO

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.